

Mallorca

RAMON GARCÍA JANER

PRESIDENTE DEL COLEGIO DE VETERINARIOS

Ni los animales se libran de la crisis. Ramon García (Palma, 1966) explica que a las mascotas les llega porque han aumentado los abandonos, porque notan el nerviosismo de sus dueños y porque también sufren los ajustes en el pienso y en las vacunas. Experto en salud pública, nos recuerda que los animales y los humanos compartimos espacio y ambientes y lo que afecta a uno, afectará luego al otro. Además de enfermedades, apunta, las mascotas transmiten muchas cosas buenas a la sociedad, como autoestima y relax



“El principal problema de los animales son las personas? Viendo la tasa de abandonos, diría que sí”.

“Dentro de poco emergerán nuevas enfermedades transmitidas por animales”



FOTOS DE MIQUEL MASSUTÍ

■ —Los animales exóticos ya son una moda relativamente extendida. ¿Es irresponsable tener este tipo de animales en casa? —Ahora creo que ya hay tres clínicas veterinarias especializadas en animales exóticos, como serpientes, mapaches, algunas aves... El tema de la responsabilidad es muy relativo. Puedes tener un animal potencialmente peligroso si lo tienes en unas condiciones que no pueda acceder a la vía pública ni a otras personas. Lo que esto, lógicamente, debería estar regulado, y el problema es que hoy respecto a los animales de compañía sólo está regulado el tema de los perros, que deben estar identificados. No hay ningún registro y debería porque puede generar un problema. Aquí hay mucha gente que tiene serpientes y ya ha salido más de

una vez que una ha acabado apareciendo en el baño de un vecino o en un coche. Tiene que haber un registro. Pero aquí la competencia no está muy clara si es de Agricultura, Medio Ambiente... Hay una fricción, ¿quién es el responsable de regular esto?

—¿En otras comunidades se regula?

—Algunas están empezando a hacer cosas. Este año se ha publicado el catálogo de especies invasoras de España, donde aparecen muchos de estos animales. A partir de ahí, se regula la tenencia. Hay comunidades que ya tienen cartillas sanitarias para animales exóticos.

—¿Cuáles son las principales especies invasoras de Balears?

—Hay un problema grave con los coatis en la Serra. También hay muchas plantas, e insectos, como el picudo rojo. También en Artá encontraron una especie de serpientes que venían en las raíces de los árboles. También se han empezado a ver mapaches y por supuesto está todo el tema de los pájaros, como las cotorras y otros

animales exóticos que se ven por el Passeig Mallorca de Palma o por Calvià. Son un peligro porque desplazan a la fauna autóctona. La gente debería saber que soltar a un animal de estos en la naturaleza tiene consecuencias.

—Hemos tenido gripe A que nos vino de los cerdos, gripe aviar, vacas locas... ¿qué animal nos dará el próximo susto?

—Es muy difícil de decir. Lo que es cierto es que las enfermedades transmitidas por los animales, las zoonosis, cada vez tendrán más importancia, empezarán a emerger dentro de poco. Hay un concepto que desde hace unos años se utiliza en toda Europa en el campo de la salud pública que es el de 'one health' una salud, compartida entre animales y personas. Compartimos un nicho ecológico, un espacio, un ambiente y hay microorganismos que nos pueden afectar a unos y a otros. Y esto está aumentando cada vez más. Un caso muy concreto que se está detectando es el del virus del Oeste del Nilo, o 'west Nile virus'. Es una

enfermedad emergente. Hay otras que ya se habían erradicado y están volviendo, son las reemergentes. Entre las emergentes, hemos de estar atentos a aquellos virus transmitidos por vectores, por mosquitos, como el 'west Nile'.

—¿El mosquito tigre sería otro vector?

—Sí, pero por ejemplo el 'west Nile' no lo transmite el mosquito tigre. El problema del mosquito tigre es que cuando pica hace daño y además puede traer otros virus y enfermedades, como la fiebre amarilla. A día de hoy, en el Sur de Europa empiezan a verse casos de dolencias que allí no existían, como es el caso del dengue. El 'west Nile' se ha empezado a detectar desde hace dos o tres años y empieza a tener una cierta importancia. En Italia tienen casos desde el 2008. El primero caso en España fue el año pasado en Cádiz y ahora se ha vuelto a repetir. Y a Mallorca llegará, estamos seguros. ¿Será grave? Parece que no, que serán brotes muy concretos que afectarán de manera suave a

las personas. El problema de estas enfermedades es que los reservorios de los virus son los pájaros. Los pájaros tienen los virus y cuando llegan a una zona donde hay mosquitos que pueden transmitirlos, puede que el virus acabe llegando a las personas.

—¿Cuáles son las zoonosis más frecuentes en Balears?

—La leishmaniosis, que es un parásito que pasa de los perros a las personas, aunque hay otros animales como gatos y caballos y otros roedores que pueden servir de reservorio. Los perros una vez diagnosticados tienen que ser tratados, porque si no se tratan pueden pasar la enfermedad a personas. En Andalucía por ejemplo es obligatorio, está regulado: el animal diagnosticado o se trata o se sacrifica.

—¿Es una enfermedad grave si pasa a las personas?

—En principio está asociada a personas con problemas inmunológicos o de inmunidad baja, como niños pequeños. Normalmente se manifiesta en la piel y suele ser bastante benigna. Pero por ejemplo, si es alguien con sida es otra cosa, y si que ha habido gente que ha muerto, pero son casos muy concretos. En el boletín de vigilancia epidemiológica se ve que el año pasado hubo ocho casos notificados de esta enfermedad en Balears, que es muy poco, pero me llamó la atención que sólo dos eran personas con problemas de inmunodepresión. Es una enfermedad que está y lamentablemente Balears es la segunda comunidad del país con más prevalencia de leishmaniosis en perros. Aunque eso no quiere decir que estén todos enfermos.

—¿Qué porcentaje de matanzas hace la prueba de triquinosis?

—No me atrevo a decir una cifra, pero es muy bajo. Hay que tener claro que desde que se hacen matanzas nunca ha dejado de ser obligatorio hacer la prueba de la triquina. Hace 20 años la hacían los veterinarios que trabajaban para la Administración. La incidencia bajó muchísimo y la gente perdió la percepción de riesgo. La norma nueva llegó porque Europa fijó que a cualquier animal de la especie porcina y equina que vaya a consumo se le tiene que hacer la prueba. Siempre. Y dejó que los Estados miembros regularan las matanzas que se hacen fuera del matadero, las de los particulares. Lo que está claro es que la responsabilidad de esto no es del veterinario ni de la Administración, es del que hace la matanza, que hace una fiesta para un autoconsumo.

—¿Hasta que no haya un caso grave la gente no espabilará?

—Sí. Ahora no está saliendo, pero ¿no hay? No lo sabemos. Hace dos años en una granja en Segovia que cumplía con todas las medidas de seguridad y demás hubo un caso bestial. Aquí hace dos años hubo un caso de un señor que se contagió. Y no había salido fuera, así que se contagió de algo de aquí. Es un tema de salud pública y no se debería jugar con esto.

—En la web del colegio de veterinarios hay un mapa que indica cuántas pruebas se han hecho por municipios. En algunos, ninguna. En Porreres, 60. ¿Por qué estas variaciones?

—Los ayuntamientos deberían hacer más; no perseguir a los vecinos para que hagan la prueba, pero sí organizar la campaña e informar. Algunos no hacen nada. Santanyí y Porreres son los

“Las colonias de gatos callejeros cumplen una función, pero deberían controlarse y esterilizarse”

“Hay estudios que demuestran que las personas con perro generan más confianza”

“El virus del oeste del Nilo acabará llegando a Balears, seguro. Hay que prepararse”

que más colaboran.

—¿Es difícil convencer a una persona que lleva toda su vida trabajando en el campo de que tiene que modificar sus hábitos o poner más controles respecto a los animales? Si *tota sa vida s'ha fet així*.

—Es lo más difícil del mundo. La única manera de que cambie es que tenga un problema.

—¿El principal problema de los animales son las personas?

—Viendo las tasas de abandono de animales diría que sí. Aún así creo que en los dos últimos años a nivel social ha habido un cambio a mejor de la percepción de los animales de compañía y demás. Hay perreras que antes no funcionaban que han vuelto a abrir, como en Inca o en Son Servera. Los ayuntamientos hacen más cosas... Aunque sigue habiendo muchas personas que no saben qué implica tener un animal y las responsabilidades que tienes, y no sólo de cara al animal, que son muchas, sino también hacia las otras personas. Tenemos una ley de 1992 sobre animales en entorno humano que está algo desfasada y hemos hecho una propuesta a la Administración para modificarla. Nos han dicho que sí, pero no será fácil.

—¿Hay más abandonos por la crisis?

—Sí, basta meterse en las páginas de todas estas perreras. Pero también hay adopciones y gente muy comprometida. La crisis también está incentivando este lado positivo de las personas, que en vez de comprar van a la perrera.

—¿Se siguen regalando mascotas como juguetes?

—Sí. El otro día me llegó un boletín de una empresa de aquí que decía tal cual: “Para Navidad regala una mascota”. Nos pusimos en contacto con ellos y lo cambiaron, pero sí, esto demuestra que aún existe la idea de la mascota como regalo.

—Cuando hablamos de abandonos viene a la cabeza el pobre perro que se quedaba mojado

en la cuneta bajo la frase *el nunca lo haría, pero también se abandonan otros animales, como caballos*.

—Sí, ha aumentado. Con la crisis ha habido un *boom* de abandono de estos animales. La afección del caballo es muy importante en la isla, además de que podría ser un sector de futuro, pero con la crisis hay gente que realmente no puede mantenerlos. Y Natura Park está todo el día de aquí para allá yendo a buscar animales. Esto demuestra que hay gente que cree que un animal es una mesa, una silla, un objeto más. Cuando se tiene un animal hay que ser responsable y una de las cosas que implica y que tienes que tener en cuenta es el coste. Hay que pensar bien si lo podrás tener en las condiciones adecuadas.

—¿Qué porcentaje de perros están por ahí sin identificar?

—La cosa varía mucho. En Palma a lo mejor estamos entre el 80 y el 90% de identificados y en la part forana estaríamos entre el 30 y el 50%. La identificación es la base del sistema. Tenerlo sin chip es como tener un coche sin matricular. Un perro tiene que estar registrado y asociado a un número de una base de datos. Los caballos tienen que estar también identificados, porque a veces se les destina al consumo y eso hay que controlarlo porque si no puede generar un problema de salud pública. Ya hay unos 4.000 con su pasaporte, una especie de historial clínico.

—¿El colegio de veterinarios realiza alguna labor de control antidopaje en el hipódromo?

—Casos ha habido y está claro, pero la competencia es de la Federación Balear de Trot. Nosotros tenemos un par de conventos a raíz de una serie de casos de gente que utilizaba unas sustancias que no podían manejar. Había un problema de intrusismo y el colegio tenía que hacer algo. Esos casos se denunciaron y llegamos a una serie de acuerdos con la Federación como el certificado de veterinario de baja. Si un animal tiene que participar en una carrera y una semana antes justo se le ha de hacer un tratamiento, pues tendrá un periodo de retirada, es decir, que tendrá que pasar un tiempo hasta que pueda competir.

—Hace unos años se puso de moda drogarse con sustancias para caballos, como la ketamina. ¿Cuáles son las consecuencias?

—Esto son fármacos psicotrópicos que están muy, muy controlados. Tienen una regulación muy específica. El modelo de receta viene en unos bloques que nos llegan súper controlados. Y luego la

matriz que también rellenos la tenemos que devolver, porque si no no nos dan otro. Pero si es cierto que se dan casos, el otro día a uno colega entraron y le robaron el bloc.

—¿Las poblaciones de gatos callejeros en las ciudades podrían llegar a ser un problema?

—Es complicado. Nosotros siempre hemos creído que cualquier población animal tiene que estar cuidada. Animales y personas compartimos un espacio y si un animal no está en buenas condiciones sanitarias automáticamente puede dar un problema a las personas. Esto como premisa. Segundo, el problema de los gatos no sólo es de enfermedades, también es de higiene y además pueden provocar accidentes.

—¿Deberíamos eliminar estas colonias?

—Hay muchos que dicen que no son malas porque hacen una ocupación territorial e impiden que otros animales se instalen allí. Hay municipios y entidades que están ahora intentando hacer colonias urbanas de gatos, como en Son Reus o en Puigpunyent, que ya tiene una. Los controlan, los esterilizan, los vacunan y les ponen puntos de comida controlados. Esta es la teoría, ahora, en la práctica, es muy complicado conseguir financiación y realizarlo. Pero es un marrón que es necesario afrontar. Y en esto también hay otros problemas, como el de la rabia. La vacunación de los perros es obligatoria para evitar que la enfermedad, que si está en el norte de África, vuelva aquí, algo que los estudios dicen que es factible. ¿Y con los gatos qué pasa? En Andalucía es obligatorio vacunarlos contra la rabia, pero ¿y los gatos callejeros?

—Reina un ambiente de pesimismo, ¿las mascotas lo notan?

—Si un adulto está en un estado de tensión, lo transmite a los niños y también lo notarán los perros. Tenemos que recordar algo: lo que aporta un animal a una persona y a la sociedad. Hay estudios que demuestran que la gente que está paseando un perro genera más confianza que los demás. Se les ve como una garantía de simpatía. Un animal para una persona que está sola y tiene problemas es un ejercicio súper importante. Una persona estresada saca a pasear al perro y se despeja y se relaja, y eso es un bien para ella y también para la salud de la sociedad. También tienen efectos de reafirmación y de desarrollo de la personalidad muy importantes con los niños, a los que les sube la autoestima ver que el animal se pone súper contento al verlos, como si el niño fuera un dios para ellos. A los perros les da igual si eres feo, guapo, gordo o flaco.



“Los humanos somos los que dominamos la cadena alimentaria”.

“El sector ganadero recorta en controles y a larga será peligroso”

AJUSTES Y SEGURIDAD ALIMENTARIA

García narra algunos ajustes en el cuidado de los animales y defiende los controles multidisciplinares

M. FERRAGUT PALMA

—¿La gente recorta en vacunas?

—Sí, la gente recorta. Nuestro sector está sufriendo. Hay clínicas en las que han bajado un 60% las visitas. Había gente que antes ya pasaba de ir al veterinario y entre los que sí iban y siguen yendo, algunos están recortando en vacunas, diciendo “ya lo haré el año que viene”. Y en lo que se está notando mucho es en los piensos especializados, la gente ahorra mucho en esto. Otra cosa que nos preocupa mucho con el tema de la crisis, y no porque hagamos menos caja sino por un tema de salud pública, es que hay sectores como el ganadero que lo están pasando mal, que hace mucho que están en crisis, y están desviando el dinero de temas de control de seguridad y de enfermedades a otras cosas. Y eso a la larga puede generar un problema de salud pública.

—Este verano nos sorprendieron las infecciones de E. Coli, ¿cuál es la próxima amenaza?

—La E. Coli es una enfermedad reemergente y nos ha demostrado que existe una salud compartida animales-personas, porque esta bacteria está claro que ha salido de algún animal. Y ha llegado a la cadena alimentaria, a pesar de que hay muchísimos controles. La próxima amenaza no se puede saber, pero de este tipo de enfermedades tenemos que aprender a tratarlas y controlarlas de una forma multidisciplinar, desde el agrónomo, hasta ingenieros, biólogos... Hay que tener en cuenta que los que dominamos la cadena alimentaria desde el principio hasta el final somos los seres humanos. Esto se vio con las vacas locas, que se decía que el origen era de la vaca, pero no, el problema venía de las harinas con las que se hacían los piensos. Alguien cambió la temperatura con la que se elaboraban y a partir de ahí empezaron los problemas. No sólo existía un problema del animal. Además hay otro tema: la responsabilidad del consumidor. Es como con la triquina. Al final es el consumidor que tomará ese producto, también es responsabilidad suya ir al súper y comprar los productos que crea correctos, mirando la etiqueta y exigiendo las medidas de seguridad.

40 años
1971-2011

5 años
de garantía

Cocinas?

Si, en studio mirna

ALNO

medida

9. 971 751 948

C./ Alfons El Magnànim, 12 (antiguo Capitán Salom) 07004 Palma www.studiomirna.com